

CAPELLANES.

- 1º El mismo Sr. Cervantes, desde la fundacion hasta 1766, en que murió.
- 2º Sr. Presbítero D. Juan José Aguilera, de 1766 a 1797.
- 3º Sr. Presbítero D. José Ramon de la Helguera, de 1797 a 1803.
- 4º Sr. Presbítero D. Mariano Sanchez, de 1803 a 1807.
- 5º Sr. Presbítero D. Tomas Verdad, de 1807 a 1837.
- 6º Sr. Presbítero D. Macario Gonzalez, de 1837 a 1855.
- 7º Sr. Lic. D. Cástulo Sanroman, de 1855 a 1864.
- 8º Sr. Dr. D. Clemente Sanroman, de 1864 a 1866.
- 9º Sr. Presbítero D. Isidoro Rodriguez, de 1866 a 1868.
- 10º El autor de esta Noticia histórica de 1869 en adelante.

Lagos, 2 de Agosto de 1874.

*Agustin Rivera.*

**Carta** de Agustin Rivera al Sr. Lic. D. Hilarion Romero Gil acerca de un opúsculo del Sr. Presbítero D. Dámaso Sotomayor, Miembro de la Asociacion Americanista de Francia, sobre una **Urna Griega.**

Lagos, 31 de enero de 1890.

Sr. Lic. D. Hilarion Romero Gil.

Guadalajara.

Mi querido condiscípulo, amigo i Señor.

Recibí tu mui apreciable del 21 del corriente, en la qué me haces favor de decirme que hace mucho tiempo me remitiste un opúsculo intitulado "Los Aztecas," escrito por el Sr. Presb. D. Dámaso Sotomayor, i que ahora me adjuntas otro opúsculo intitulado: "Descripcion é interpretacion de una preciosa y antigua Urna Griega del Museo Capitolino de Roma, bajo la clave jeroglífica de los Aztecas, por el Pbro. Dámaso Sotomayor, acompañada de una bella fotografia de la misma (*Urna*) y del Calendario Jeroglífico."

En contestacion tengo el gusto de decirte que recibí los dos opúsculos i te doi muchísimas gracias, i con mi genial sinceridad te diré respecto del primer opúsculo que luego que ví que el Padre Sotomayor comenzaba a interpretar jeroglíficos, lo dejé, no leyendo mas que una página, i que lo mismo habria hecho con el segundo opúsculo con solo leer su frontis; pero te debo cariño i grandes favores, me pides mi juicio acerca de este opúsculo, añadiendo: "deja tu modestia y circunspeccion á un lado y háblale con franqueza á tu antiguo condiscípulo," i por lo mismo te voi a dar mi Parecer con toda modestia. Unicamente por lo que deseas, he dejado por algunos dias mis queridos estudios sobre la Historia de México, i no he hecho caso del sentir de Ciceron, que estimaba, no ya sus dias i sus horas, sino sus cuartos de hora como el avaro su oro, i he leído el opúsculo del Sr. Sotomayor desde

el primer renglon hasta el último. Desde luego te diré que dicho opúsculo me parece una sarta de adivinanzas i *paparruchas*, i perdóname la modestia.

A la pag. 1.<sup>o</sup>, columna 1.<sup>o</sup>, dice el Sr. Sotomayor: "encontré con el mayor placer en el llamado "Gabinete de las Palomas" [nombre que le viene de un cuadro de mosaico antiguo en que aparecen aquellas al borde de una ancha taza de agua], la Urna de mármol blanco" etc.

Ya en mis "Cartas sobre Roma" hablo de esas *Palomas*, a saber, en la carta 25, en donde hablando de las cosas que me llamaron mas la atencion en el Museo Capitolino, digo: "El mosaico mas perfecto que se conoce, llamado las Palomas del Furietti, por que fué descubierto por Monseñor Furietti en las ruinas de la Villa Adriana, y que ha sido reproducido innumerables veces por los mosaiquistas modernos. Son cuatro palomas a la orilla de una fuente artificial, de las que una bebe agua, otra se expulga y las otras dos estan echadas." I no me contenté con mirar i admirar este mosaico, sino que compré una copia de él (grabado iluminado de colores), que conservo con gusto i que te mostraré cuando vengas a Lagos, como me lo ofreces.

En la misma carta hablo de la famosa Urna, diciendo: "Un antiguo sarcófago, en que está expresada la filosofia de los platónicos sobre la Creacion del hombre: Júpiter tiene delante de sí la estatuilla de un mono, que está perfeccionando con un buril, y Minerva le está vertiendo agua sobre la frente con una jarra."

Parece que no tiene duda que los bajo-relieves de la Urna o sarcófago expresan: 1.<sup>o</sup> la Creacion del primer hombre i de la primera mujer, por Dios; 2.<sup>o</sup> la suposicion de que Dios despues de haber criado al hombre en estado salvaje lo perfeccionó; 3.<sup>o</sup> el Pecado Original; 4.<sup>o</sup> el sacramento del Bautismo precisamente con agua; i 5.<sup>o</sup> el destierro de nuestros primeros padres del Paraiso. A la pag. 23, columna 2.<sup>o</sup>, dice el Sr. Sotomayor en la conclusion de su opúsculo: "Resultado: ¿luego católicos y paganos estamos unisonos en la fé y en el culto que tributamos á Dios? —Distinguiendo: unisonos *en el fondo* de la verdad que descubren en sí las escrituras primitivas... concedo; unisonos con el paganismo *en la forma y manifestacion exterior* de esas mismas verdades y misterios bajo la abominable *Máscara de los Dioses*, que degradando la alta idea y culto de Dios, y mas en las masas inconscientes de los pueblos, en las que por el contrario, se deformaban torpe y asquerosamente los dogmas de la fé, culto y costumbres, ¡no! y mil veces no!!!" En cuanto a este juicio estoi de

acuerdo con el Sr. Sotomayor, pues precisamente esa sentencia fué el tema que yo desarrollé en el extenso tratado de los Dogmas i Sacramentos Aztecas en mi Compendio de la Historia Antigua de México. A saber: procuré probar que los indios, los chinos, los egipcios, los griegos, los latinos, los aztecas i todos los pueblos paganos tenian i tienen el dogma de la Creacion del hombre, el del Pecado Original, el de la Encarnacion, el de la Redencion, el sacramento del bautismo con agua, el de la Comunión encarástica i todos los demas dogmas i sacramentos de la religion primitiva, que con motivo de la dispersion de Babel llevaron a diversas regiones en las cinco partes del mundo, que con el trascurso del tiempo mezclaron, alteraron i desfiguraron con multitud de idolatrias i ritos supersticiosos; pero que siempre conservaron i se reconocen claramente *en el fondo* de cada religion. Mas del reconocimiento de estos hechos i principios luminosos i mui fecundos en el orden científico, a hacer lo que ha hecho el P. Sotomayor, descender a innumerables aplicaciones, interpretando multitud de jeroglíficos, ora griegos, ora aztecas, ora hebreos, ora mayas, ora palencanos, e interpretándolos a la ventura i por el alma del que dió las ocho, hai una distancia inmensa. Perdóname la modestia.

Ya pasaron los tiempos de Fray Bernardino de Sahagun, Fray Andres de Olmos, Fray Alonso de Molina, Fray Diego Duran i otros sabios misioneros del siglo XVI, que interpretaban los jeroglíficos aztecas despues de un estudio profundo de la lengua i de las antigüedades aztecas, i mediante la explicacion que los aztecas ancianos e instruidos del tiempo de Motecuhzoma les hacian de cada frase del idioma i de cada jeroglífico. Pero hoi, despues de tres siglos de densas tinieblas sobre la materia de jeroglíficos indios, entendemos bastantes por que los historiadores i especialmente los misioneros nos los dejaron explicados en sus historias; mas otros muchos jeroglíficos, i la mayor parte de ellos, no los explicaron i permanecen indescifrables en los bajo-relieves i demas esculturas de las ruinas toltecas, aztecas, mixtecas, zapotecas, mayas, palencanas i demas de que está poblada nuestra República, como tambien en multitud de escrito-pinturas que aun conservamos. El mas instruido en la Historia Antigua de México que ha habido en la época contemporanea es el Sr. Orozco y Berra, i sin embargo, incurrió en una que otra excentricidad, como la de decir que los aztecas no habian venido de Atztlan, en la Alta California, como narran todas las historias i confirman los monumentos, sino de la laguna de Chapala; i esto por meterse a in-

interpretar jeroglíficos aztecas: que tal jeroglífico significa *lago*, que tal otro significa *pato* etc. El ejemplo del sabio Orozco y Berra i el de otros literatos que lo han imitado, bastan para probar el riesgo a que se expone el que se arroja a entrar en el laberinto de los antiguos jeroglíficos aztecas i el resultado que tendrá su empresa.

La Urna griega, ¡ademas de las figuras principales contiene jeroglíficos? Yo creo que sí; pero ¡qué significa cada jeroglífico? *Hoc opus, hic labor* (1). El Padre Sotomayor no se contenta con emplear la mitología griega i los jeroglíficos griegos para interpretar los de la Urna griega, sino que emplea también la mitología azteca i el calendario azteca i los jeroglíficos aztecas, i los signos del alfabeto hebreo, i los signos del alfabeto maya, i las Santas Escrituras, i la Divina Comedia, i algo de jeroglíficos palenquanos, i ha hecho un *tianguis* de jeroglíficos. Menos trabajoso le sería descifrar los jeroglíficos de algun monumento azteca, por ejemplo, los que contiene la Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe. Por que al tratar de explicar la Urna griega ha trabajado sobre muchos géneros de jeroglíficos: griegos, aztecas, mayas etc; mas si tratara de explicar la Imágen de Guadalupe, trabajaria sobre un solo género de jeroglíficos, el de los jeroglíficos aztecas. Que nos explique pues, la Imágen de Guadalupe. ¡Que lo haga! ¿i que sucederá? Lo que les sucedió al Lic. Borunda i al Doctor Fray Servando Teresa de Mier. Borunda, que tenia mas de cándido que de atrevido, o para mejor decir, que fué atrevido por cándido, escribió un libro tratando de explicar los jeroglíficos que contiene la Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe, i el Doctor Mier en su sermón predicado en la Colegiata el día 12 de diciembre de 1794, copió el libro de Borunda. Voi a hablarte, mi querido Hilarion, de este célebre negocio, para que se conozca lo peligroso que es meterse a interpretar antiguos jeroglíficos; solamente daré sobre él una que otra pincelada, por que no se puede mas en una carta i mas tratando de esto *per accidens*, por accidente, pues el asunto principal de esta carta es la Urna griega.

En medio de la tempestad que en la época contemporanea se ha levantado en la prensa sobre la Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, tempestad que suscitó un jesuita español i (como es bien sabido) un gran literato mexicano, algunos periódicos han dicho que la Imágen fué pintada en España. El ayate es mui

(1) Virgilio, Eneida, lib. VI, v. 129.

azteca, la doncella que representa a la Virgen Maria es mui azteca, i sigo la opinion de que la Imágen contiene jeroglíficos aztecas. Por que me parece mui probable que la Santísima Virgen, al aparecerse a Juan Diego, a Juan Bernardino i al Sr. Zumárraga, como tomó para lienzo una tela de maguey, segun acostumbraban los indios para sus pinturas, i como tomó el color del cutis de la raza india, i el cabello negro i lacio i los labios delgados de la raza india, i la forma de una doncella azteca, i tomó el habla e idioma azteca, asi tomó los jeroglíficos aztecas para manifestarse mejor a los indios. Por que "la gracia, dice Santo Tomás, sigue el modo de la naturaleza:" *gratia sequitur modum naturae*. Los aztecas del siglo XVI comprendian bien los jeroglíficos de la Imágen de Guadalupe, por que tenian un ingenio i pericia que sorprendieron a los sabios de aquella época i sorprenden a los sabios de hoy; pero los mexicanos del siglo XIX nos quedamos ante esos antiguos jeroglíficos como la jorobada que quiso vér un globo aereostático. Borunda i el Dr. Mier trataron de explicarlos.

El Dr. Mier predicó su famoso sermón delante del Arzobispo, el Virey, la Audiencia, el Ayuntamiento, muchos canónigos, provinciales, priores e individuos de las órdenes monásticas: ante la flor de la Nueva España. Allí estaba también el viejo abogado Borunda, con su chupa, calzon corto, medias i zapatos bajos, que habia madrugado para ir a tomar lugar en la Colegiata i oír a su mui aprovechado discípulo, i cuando terminó el sermón, no cabia en sí de gozo, por que creyó que entre él i el Dr. Mier habian derrotado a Juan Diego, a Juan Bernardino, al Sr. Zumárraga i a Benedicto XIV, i que aquella pieza oratoria iba a ser aplaudida en toda la Nueva España i en España. En efecto, el Dr. Mier, empleando muchas palabras i frases de la lengua azteca, dijo que una higa para Juan Diego i para el Sr. Zumárraga i para cuantos dijeran que la Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe estaba estampada en la tilma de Juan Diego; que esto era andarse con milagros pequeños; que la Imágen era ¡quince siglos! mas antigua, pues estaba estampada en la capa del Apostol Santo Tomas, que habia venido a predicar en México (1).

Ante el grande enojo de los canónigos de la Colegiata, que en

(1) Algunos creeran que esa capa era una capa española o cosa semejante; no: en el supuesto de Borunda i de Mier esa capa era un ayate como el de los indios, i Santo Tomas era un Apostol en cueros i con el ayate anudado por delante como los indios.

un santiamen veían desaparecer a Juan Diego i toda la tradicion acerca de la Aparicion de su Imágen, i ante el escándalo producido en todas las clases de la sociedad por el sermon, el Arzobispo Nuñez de Haro buscó con linternas algunos que supiesen la lengua mexicana para que extendiesen la censura del sermon, i halló dos: a Omaña, Doctor de la Universidad de México i canónigo Magistral de la catedral metropolitana, i a D. José Patricio Uribe, tambien Doctor de la Universidad i canónigo Penitenciario de la misma catedral. Los dos canónigos andaban con bordon en materia de lengua mexicana, por que el uno cojeaba de un pié i el otro del otro. El Magistral, por haber sido Cura de varios pueblos de indios, hablaba la lengua azteca (con la imperfeccion con que la hablaban los indios mas de dos siglos i medio despues de la conquista); pero no sabia dar ninguna regla, por que no conocia ninguna gramática azteca; i el Penitenciario conocia la sintaxis, la riqueza i filosofia de la lengua mexicana, por haberla aprendido en gramáticas i diccionarios; pero esto era solo *teóricamente*, pues no sabia hablarla. Los censores dijeron que el Lic. Borunda no sabia la lengua mexicana i Borunda dijo que ellos tampoco la sabian. El Dr. Mier, a pesar de ser monje dominico, Doctor de la Universidad de México i uno de los sabios de la Nueva España, en el proceso que se le siguió confesó de plano que no sabia la lengua mexicana ni ningun idioma indio. Era la Nueva España del siglo XVIII, tan atrasada i tan triste en materia de estudios de idiomas indígenas, como adelantada i brillante habia sido la Nueva España de la época de los misioneros, la Nueva España del siglo XVI. Era la Nueva España del último tercio del siglo XVIII, mas atrasada en materia de estudios de idiomas indios que en materia de filosofia i de ciencias naturales, que no es poco decir, atendido lo que he expuesto en mi pobre libro: "La Filosofia en la Nueva España."

Pero en fin, los dos canónigos hubieron de censurar el sermon, por que eran como un viejo músico que habia en Cuquío, a quien llamaban "Tio peor es nada" i lo llevaban a los fandangos por no haber otro en el pueblo; i censuraron el sermon de una manera suficiente, por que los disparates que contenia eran tan atroces, que no se necesitaba saber mucho de mexicano para censurarlo. ¿Con qué probaba el Dr. Mier que el Apostol Santo Tomas habia venido a predicar en Mexico? ¡Magníficas pruebas! Una de ellas era esta: que uno de los barrios de México es el de Tomatlan, del qué no quedan mui lejos las aguas saludables del Peñon; que la palabra *Tomatlan* viene de *tomatl* (tomate), y que

esta se compone de Tomé o Tomas i *atl* (agua). Los censores (que eran *chocarreros* como yo), dijeron: "He aqui convertido á Santo Tomas en *tomate* ó al *tomate* en Santo Tomas." Otra prueba que *Quetzalcoatl* (que existió probablemente en el siglo VIII) habia sido el Apostol Santo Tomas (que existió en el siglo I), que *Quetzalcoatl* cuando predicaba aullaba como los coyotes. Dijo: "cuyos vestigios (*de Quetzalcoatl*) permanecen todavia en la pequeña fuente en que bautizaba y que denominó á la sierra *Minyo*, palabra otomí que significa *agua del coyote*, símbolo de Santo Tomas, por su habilidad y los gritos de su predicacion." Dijo tambien que la Imágen del Santo Cristo Crucificado que se veneraba i se venera hasta hoi en el Santuario de Chalma, era una semejanza de *Huitzilopochtli*.

Del cíngulo con que la Santísima Virgen de Guadalupe tiene ceñida la túnica, no se vé mas que el nudo, el cual está sobre el vientre. ¿Este nudo es un jeroglífico? No me atrevo a afirmarlo; pero ni tampoco a negarlo. I siendo jeroglífico, ¿qué significa? Averigüelo Vargas. Oigamos a los censores. "Dice (*Borunda i con él Mier*) que la Imágen está ceñida con un cíngulo, el cual solo se descubre por un nudo que está sobre el vientre. Nudo en mexicano se llama *tlalpilli*, y esta es la palabra simple; pero *tlalpilli*, continua, tambien se puede entender por *el principal de la tierra* [acaso será componiendo una palabra de *tlalli* que significa tierra y *pilli* que significa caballero ó noble]. He aqui pues el discurso ó delirio de Borunda. La Virgen de Guadalupe tiene sobre el vientre un nudo que en mexicano se llama *tlalpilli*; *tlalpilli* significa tambien ó puede significar *el principal de la tierra*; es asi que el Verbo encarnado es el principal de la tierra; luego el nudo que la Santísima Virgen tiene sobre el vientre significa que está preñada del Verbo encarnado... Si este discurso de Borunda con todos sus cien términos silogísticos se aplica á cualquiera india preñada, aunque sea ramera, que esté ceñida y que tenga, como muchas veces traen, el nudo sobre el vientre, ¿no se concluye la heregia mas herética (*Sic*) que se haya oído?... De *opuchtli* y *uitztl*, que significa la espina, saca nuestro Licenciado que el nombre del ídolo (*Huitzilopochtli*) significa el que tiene á la izquierda la espina, esto es, continua, la antiquísima Imágen de Cristo Crucificado que se venera en Chalma. ¿Y qué espina tiene á la izquierda este Señor? Será la llaga que abrió la lanza, y por cuanto la espina hiere, de ahí sale la alusion... "El Santo Cristo de Chalma es tambien el Dios del estiercol (*palabras de Borunda*) ó de la basura: *Tlaxolteutl*; por que es el que

limpia las conciencias de los indios que allí se confiesan.”

En fin, Mier i Borunda dijeron tantas barbaridades, que aquel ruidoso negocio terminó con que el Virey Branciforte desterró a Mier a España, no por *gerundio* sino por sedicioso, i el Arzobispo Nuñez de Haro le dió de coscorrones a Borunda por bendito, por que se habia puesto a interpretar a tontas i a locas las figuras simbólicas de la Imágen de Guadalupe, i con sus frecuentes visitas al Dr. Mier con el cartapacio de brujerías bajo el brazo, lo habia vuelto loco (1).

Volvamos a la Urna griega.

Todo anticuario al examinar un bajo-relieve u otro monumento arqueológico que contenga jeroglíficos, comienza por distinguir cuales son jeroglíficos i cuales no son, sino simples detalles o adornos o naturalidades i bellezas esculturales, o quizá mellas o fracturas que ha sufrido la piedra con el trascurso de los siglos. Pero para el P. Sotomayor hasta un *dedo* es jeroglífico i hasta las arrugas de una piedra son jeroglíficos, i a estas arrugas les llama *dentelladas* i les aplica el *Tecpatl* (pedernal) del calendario azteca, i discurre larga i misteriosamente sobre ellas. A la pag. 7, columna 2.<sup>a</sup>, dice: “Aparece Adan sobre un peñasco, *Tecpatl*, y este con 6 dentelladas para decirnos que veamos el calendario 6 *Tecpatl*.” Tengo para mí, que el autor de la Urna cuando la estaba haciendo, en lo menos que pensó fué en el calendario azteca 6 arrugas de la piedra, 6 dentelladas i 6 *Tecpatl*. En este concepto el Sr. Sotomayor hace mucho caso del número 6 i en otros conceptos hace mucho caso de una porcion de números; por que es de advertirse que el opúsculo del mismo Señor, además de contener mucho de mitología griega i de jeroglíficos griegos, i mucho de mitología azteca, de calendario azteca i de jeroglíficos aztecas, i mucho de Santas Escrituras (en lo qué, si hai una profanacion, no me meto), i mucho de Divina Comedia, contiene tambien mucho de seudopitagorismo, o sea significacion mística de los números: que el número 1 significa esto, que el número 2 significa estotro, que el número 3 significa lo otro etc. etc. I hablando precisamente de esas 6 *dentelladas* i 6 *Tecpatl*, dice: “No puede con esto ser la cosa ni mas explícita ni mas bien comprobada hasta por la Aritmética ó los números.” Por que es de ad-

(1) Por que han de saber los que leyeren esta Carta, que la interpretacion de jeroglíficos i su hermano gemelo el seudopitagorismo o interpretacion de números, como toda *pasión por lo maravilloso*, son una especie de catarro o enfermedad contagiosa, segun lo ha probado largamente Feyjoo.

vertirse otra cosa: que el Sr. Sotomayor no presenta sus interpretaciones de jeroglíficos como *opiniones* ni como cosas *hipotéticas*, sino como cosas mui claras i en que no hai la menor duda. Pero como todas esas significaciones de números son aventuradas i gratuitas, no vienen a ser mas que *paparruchas*.

Repito aqui esto que he dicho en otro opúsculo: que cuando un hombre de talento, como lo es sin duda el Sr. Sotomayor, toma como bandera alguna idea preconcebida, algun sistema i trata de defenderlo ingeniosamente i con tenacidad, dé donde diere, abusa de la arqueología, de la lengua griega, de la lengua azteca, de la historia i de todas las ciencias, aun de aquellas que por ser mui claras i *exactas*, parece a primera vista que no se prestarían a los paralogismos, como la *ciencia de los números*, las matemáticas, i que en este caso las ciencias vienen a hacer el papel de Simon Cireneo: servir a fuerzas.

Sobre la Urna se vé la figura de un niño muerto, al parecer dormido. Para mí esa figura indica que la Urna es el sepulcro de un niño. El P. Sotomayor dice que ese niño es Adam. Esta es una adivinanza.

El niño tiene la mano izquierda colocada bajo la mejilla. Para mí esto es una naturalidad i belleza escultural; por que es mui natural al niño, al hombre i al viejo cuando duermen, colocar la mano bajo la mejilla. El P. Sotomayor dice que esa actitud es un jeroglífico: que el niño lleva la mano al exterior de la mandíbula, para indicar que Adam se comió la fruta prohibida con las mandíbulas. Comer con el exterior de la mandíbula hacia la oreja, es un comer mui traído de los cabellos. El autor de la interpretacion de jeroglíficos griegos supone que los griegos a pesar de ser mui sabios, no sabian lo que sabe hasta un niño, quien para indicar la accion de comer, lleva la mano no hácia la oreja sino hácia la boca. El P. Sotomayor en la página i columna citadas dice: “hallándose bajo la mandíbula izquierda *el dedo pulgar*, simbolizando al que cogió la fruta prohibida.” Lo mas chistoso es que hace consistir el *intrínquilis* del jeroglífico en el dedo pulgar, i para llamar la atencion de los lectores subraya las palabras *el dedo pulgar*, ¡como si una fruta se cogiera solamente con ese dedo i no con todos los dedos!

El niño tiene en la mano derecha un ramo de granado, del que penden dos granadas, i un perrillo tiene las manos sobre una granada. Para mí esto puede ser una naturalidad i belleza escultural, por que es mui natural en un niño tener un ramo con frutos, i es mui natural en un niño tener un perrillo i es mui natural en